

De Brooklyn a Tombuctú

Un libro puede presentar nuevas gentes, lugares exóticos, épocas desconocidas, ideas diferentes. Pero, a veces, cuando se pasa la última página todo empieza a desvanecerse. Es como cuando has visto una película en el cine, si al salir no la comentas, no le cuentas a alguien lo que más te ha gustado, enseguida olvidas lo que has visto, reflexiona Jesús Mari Mendizábal. Esto no es un análisis exhaustivo, es una tertulia, enfatiza. Con esa idea se reúnen una vez al mes una veintena de lectores -de hecho, lectoras en su gran mayoría- en una de las salas de la biblioteca de Durango.

Rodeadas de libros se proponen títulos y comentan el último que han leído, la obra que escogieron durante la última sesión. Si la lectura es un viaje, esta tarde a partir de las seis toca embarcar con destino a Tombuctú, lugar que da título a una novela de Paul Auster, el último Príncipe de Asturias de literatura. Ellas eligieron al autor americano antes de conocerse la noticia. Lo hicieron después de charlar sobre La Regenta, el clásico de Leopoldo Alas Clarín en la reunión de octubre. Las lectoras opinaron sobre los personajes de Vetusta, la ciudad en la que se ubica la novela, sus deseos, sus posibilidades, sus contradicciones como de viejos conocidos.

Ya es el tercer curso que vengo por aquí. Lo bueno es que cada uno comenta una cosa diferente, esto enriquece asegura Yolanda Sarobe. En las reuniones se dan además recomendaciones, sugerencias, consejos. Acabas por conocer autores nuevos, que si estuvieras sola, no conocerías, apunta. También Rosa Pérez subraya este aspecto. Hay un ambiente muy cálido, y por si fuera poco la biblioteca nos apoya, nos ayuda a buscar los títulos y nos los presta después, añade.

La posibilidad de conocer géneros, autores o historias nuevas es otro de los alicientes para este grupo. Conoces otro tipo de registros, resume Andikona Etxebarria. De la mano de las tertulianas, quien sólo se ha aficionado a la novela histórica puede descubrir que le apasiona el realismo, o los amantes de la ciencia ficción entrar de lleno en los relatos de género policiaco.

Visita de Karlos Arana

Y a partir de este curso, también los lectores en euskera tendrán por fin su rincón en la biblioteca. El grupo lo llevará Patxi Gaztelumendi, que ya ha acumulado experiencias similares. La primera sesión tendrá lugar hoy a las siete y media en la misma biblioteca, justo después de la reunión del grupo de castellano, ya que muchas lectoras son bilingües y van a aprovechar la doble oportunidad.

El título de la sesión de hoy, que inicia el recorrido del grupo, será 'Brooklyng Erokeriak' y su traductor, Karlos Arana, será el invitado especial de la tarde. Ésta va a ser la diferencia con el grupo de castellano, que intentaremos dinamizar las reuniones con la presencia de autores o traductores. El ámbito geográfico del euskera es limitado, pero por eso mismo contamos con la ventaja de la cercanía, apuntó Gaztelumendi.